

Sección I

Desarrollo de programas eficaces de promoción de la salud y de prevención destinados a los adolescentes

Introducción

Al comienzo de la primera sección del libro *Jóvenes: opciones y cambios* se brinda una descripción general de la situación de la salud de los adolescentes en América Latina y el Caribe, el principal objetivo de las actividades de colaboración técnica de la Organización Panamericana de la Salud (OPS). Los cuatro campos que tratan de la conducta de los adolescentes en relación con el estilo de vida, descritos en el capítulo 1 (la actividad sexual; la violencia; el abuso de alcohol, tabaco y sustancias, así como la actividad física y los hábitos de alimentación) continuarán siendo aspectos de particular interés en los análisis posteriores que se presenten en el resto del libro. En el capítulo 2 se analizará por qué el hecho de ampliar el acceso a la información sobre salud y de brindar a los adolescentes la posibilidad de informarse mejor sobre los temas de la salud en general no basta para convencerlos de que adopten patrones de conducta y estilos de vida más saludables. En el capítulo 3 se resalta la importancia de crear programas de promoción de la salud y de poner en práctica intervenciones orientadas hacia teorías apropiadas de conducta de salud. No obstante, los programas de promoción de la salud y de prevención suelen basarse sobre todo en precedentes, tradición, intuición o principios generales, sin plena comprensión de los marcos teóricos propicios para intervenciones que permitan lograr el cambio conductual propiamente dicho (Glanz, Rimer y Lewis 2002). La OPS abriga la esperanza de que la publicación de este libro contribuya a lograr mejoras concretas de esta situación en el futuro próximo.

En el capítulo 4 se señalan los distintos niveles de influencia descubiertos en el mundo de la adolescencia y se recalca la necesidad de poner en práctica intervenciones en materia de cambio conductual con el fin de incorporar enfoques individuales y ambientales, aplicar varias estrategias en diversos marcos e incluir diferentes niveles de valoración (por ejemplo, social, epidemiológica, conductual, ambiental, educativa, ecológica, administrativa, normativa) y de evaluación (por ejemplo, proceso, impacto, resultados). Al final de este capítulo, la OPS propone una guía que utiliza los factores que *predisponen, habilitan y refuerzan* la elección del estilo de vida individual o modelan las condiciones del entorno, según se presenta en el modelo clásico Preceder-Proceder para la planificación y la promoción de la salud, al vincular estos tres factores influyentes con el marco de las teorías y los modelos que se expondrán en la Sección II de este libro.

La importancia de escuchar y comprender las *necesidades* y los *deseos* de los adolescentes y de integrar una respuesta para estos impulsos en el diseño de la intervención es el objeto de estudio del capítulo 5, mientras que en el capítulo 6 se trata otra etapa crucial frecuentemente descuidada, así como la evaluación de los adolescentes en su etapa de desarrollo en curso y la adaptación de las intervenciones, específicamente a las capacidades y los intereses de este grupo de edad en particular.

Los elementos básicos presentados a lo largo de todos los capítulos brindan un marco completo dentro del cual los promotores de salud podrían crear un conjunto de intervenciones que permitan a los adolescentes alcanzar y mantener patrones de conducta y estilos de vida saludables. El modelo *Jóvenes: opciones y cambios*, creado por la OPS y presentado en el capítulo 7, constituye la representación de este marco y permite que el personal encargado diseñe programas con un enfoque detallado.